

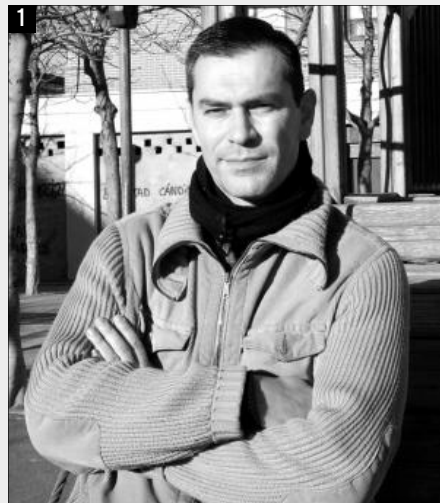
Hombres por la igualdad

HELENA MADICO / VALLADOLID

Consciente o inconscientemente, los protagonistas de estas líneas han ayudado a desmontar el rol tradicional masculino cincelado en la Historia con mayúsculas, y a uno y otro lado del mundo, por cientos de generaciones de ciudadanos. En el plano sentimental, con sus madres, amigas o colegas, pero siempre de iguales a iguales, empezaron a construir camino social con sus compañeras como parte de ese 4% de hombres igualitarios que habita en España, según el psiquiatra y coordinador del Centro de Estudios de la Condición Masculina de Madrid, Luis Bonino. Seis historias independientes que pondrán de manifiesto que (como las meigas), «haberlos, haylos» y ayudarán a comprender qué es eso de la Nueva Masculinidad. Una de las claves para combatir la violencia de género.

Concepto recogido en los nuevos planes de Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres (entre ellos, la cuarta edición del vallisoletano), y en el que ahonda uno de los promotores de la que sería la segunda célula en Castilla y León del movimiento asociativo 'Hombres para la Igualdad'. «La violencia de género es la consecuencia más desagradable y grave» de la crisis que están experimentando los hombres del siglo XXI, explica el filósofo e investigador Iván Sambade, miembro de la Cátedra de Género de la UVa. «Los malos tratos son una reacción individual, aunque consecuencia de un problema global, estructural y social. Es evidente que en los últimos 30 años ha habido un reconocimiento legal explícito de los derechos ciudadanos de la mujer, una igualdad que no se ha materializado formalmente y ante la que han surgido diversos mecanismos de resistencia como, por ejemplo, el lenguaje sexista», profundiza antes de invitar a una toma de conciencia. «Sería positivo que los varones fuéramos conscientes de que somos parte activa del problema, de que hiciéramos una condena explícita de la violencia e intentaríamos a nivel personal eliminar aquellas conductas que coaccionan y discriminan a las mujeres», premisas bajo las que surgen los grupos de hombres igualitarios (con el fallecido Josep Vicent Marqués, sociólogo y escritor, a la cabeza) como el de León (Prometeo) o el que Sambade intenta fundar en Palencia. «En la cronología inconclusa del movimiento está la creación de una asociación en Valladolid en los 90, aunque al final no se legalizó», aporta este experto en Estudios de la Masculinidad antes de incidir

Las estadísticas son reveladoras: sólo un 4 por ciento de los ciudadanos varones españoles predica y practica sin fisuras la igualdad de géneros. Algunos de ellos hablan en estas líneas



1. Carlos Fernández aparcó su pasión profesional por el volleyball por "el proyecto de vida" que es hoy su hijo de 19 meses. 2. El actual jefe de estudios del colegio Pedro Gómez Bosque fue de los primeros en acogerse en Valladolid a la reducción de jornada para compatibilizar docencia y paternidad. 3. Iván Sambade, en la sede palentina de la Cátedra de Género de la UVa, se ha volcado en la investigación de los Estudios de la Masculinidad. 4. Luis Alberto Flores ejerce su profesión (la de 'matrón') entre una aplastante mayoría de colegas mujeres. Además, es uno de los primeros sanitarios de la región formado la atención de víctimas de violencia de género. / FERNANDO ZABALA Y EL DÍA DE VALLADOLID

en la «deuda» contraída con los colectivos feministas.

Jerez, Barcelona o Bilbao son algunas de las ciudades en las que las únicas voces que reclaman la igualdad han dejado de ser exclusivamente las de ellas y en cuyos foros de reflexión se aboga por promover entre ellos valores alejados del androcentrismo y la ideología de la supremacía masculina. Hombres corresponsables en el hogar y con la familia como tres de los protagonistas de este doble reportaje, sin miedo a comunicar sus emociones, «que no traten a las mujeres como objetos

sexuales y establezcan con ellas un diálogo» o que asuman compañeros en la esfera pública y puestos de responsabilidad.

Parcela laboral en la que los agentes de igualdad de oportunidades tienen mucho que aportar como orientadores de empresarios y como responsables técnicos de los planes correctores que se están poniendo en marcha al calor de la Ley Orgánica para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Éste es el caso de Alejandro Escudero, nadando además a contracorriente por ejercer

una profesión mayoritariamente en manos de colegas.

ASESORAR A PYMES. Diplomado en Empresariales y ahora en proceso de reciclaje tras haber servido de asesor a la red regional de pymes durante el último año, Escudero aterrizó por casualidad en este terreno. «Me inscribí en una oferta de trabajo, pasé un proceso de selección, me formaron». Y de la teoría a la acción. «El mundo empresarial tiene una responsabilidad social corporativa en el ámbito de la igualdad y la necesidad de información está ahí», ma-

tiza quien, de la mano de la patronal y con otra compañera, ha hecho su aportación por «visibilizar a la mujer en sectores o departamentos» en los que está infrarrepresentada. A su juicio, dos son las motivaciones que empujan al pequeño y mediano empresario de la Comunidad a subirse al carro de la equidad. De un lado, «los más sensibilizados con el tema» y del otro, los que intentan evitar sanciones legislativas. «Ambas posiciones son legítimas», recuerda el mismo que cree que su perspectiva masculina «ha enriquecido el proceso», optimista de los

pasos «que se están dando en materia laboral». Quien tuviera que explicar a familiares y amigos qué era un «agente de igualdad porque les sonaba a chino». Escena con componentes comunes a la vida por Luis Alberto Flores en los 80 cuando decidió girar su rumbo profesional hacia la especialidad en Ginecología y Obstetricia de Enfermería. ¿Traducción? Matrona.

¿MATRÓN O MATRONA? «¿Por qué no haces Medicina?», escuchó más de una vez perplejo el único 'matrón' varón del sistema sanitario provincial. «De encontrar reticencias fue en algunos profesores y alguna colega aislada. Pero tanto en el periodo de formación en el Clínico de Salamanca, donde me enseñaron a amar la profesión, como en el ejercicio posterior no he encontrado problemas», cuenta Flores, poco consciente de «abanderar» la entrada de sus congéneres en una profesión feminizada.

En 1993 accedió a la plaza de Medina Urbano-Alaejos tras pasar por el paritorio del Río Horteiga e Íscar. Entre sus máximas, no permitir a sus pacientes el cambio de matrona si la razón esgrimida es su condición de varón. «Ni discrimino ni me dejo discriminar por cuestión de sexo», sentencia sin sentirse ofendido, al ser englobado en una nomenclatura femenina. «Me han llamado de todo. Padre, patrón o patrono... Y para patrono, San Miguel», bromea, embarcado en la educación maternal de los reticentes papás. «Muchos se apoyan en el trabajo para no implicarse en el embarazo y acudir a la consulta o las clases de parto. Al hombre nunca se le ha dado bien el rol de acompañante», interpreta quien, además, hace más de una década se volcó en la atención a las víctimas de violencia machista. «Para diagnosticar y detectar casos, pero sin que nos distorsionen la vista, tenemos que ponernos las gafas de género». Un compromiso en la que no está solo.

Primer contacto

Luis Alberto Flores fue, posiblemente, uno de los primeros sanitarios de Castilla y León en formarse en la atención a víctimas de violencia de género. Su primer curso, en el Instituto de la Mujer y el último, el de formador de formadores promovido por Sacyl. «Es un tema ante el que estoy muy sensibilizado», explica y justifica el papel protagonista que deberían jugar los sanitarios de Urgencias y Atención Primaria. «En los centros de salud tenemos una posición privilegiada para intervenir en los servicios de urgencia, capacidad para filtrar posibles agresiones», recuerda, curtido ya en las habilidades necesarias para conferir confianza a la posible víctima. «La asertividad y el ojo clínico son fundamentales. Además de que el índice de frecuentación a la consulta también puede darnos pistas», aporta quien, junto a distintos profesionales de varias áreas, se encargará de formar en la materia a otros compañeros.

Papás 'conciliadores'

Tres padres y profesionales relatan cómo, acogiéndose a distintas medidas, han hecho de la corresponsabilidad su compañera familiar

H. MADICO / VALLADOLID

Del plano reivindicativo y un abstracto a la realidad cotidiana. La corresponsabilidad en el hogar y el cuidado de los hijos, el tú a tú con sus compañeras en igualdad de condiciones, está presente en las vidas de José Reyes, Martín Barrientos y Carlos Fernández como elemento natural. Sin irrup-

ciones bruscas y con el convencimiento de que «tener hijos es cosa de dos», estos tres papás han hecho uso de las medidas conciliadoras recogidas por la aún tímida legislación española o, incluso, escrito un punto y aparte en su trayectoria profesional.

Reyes está entre ese escaso 1,7% de parejas que comparte la

baja maternal, «quizá haya más mujeres que se nieguen que hombres dispuestos a hacerlo». Y es que, como apunta un pionero en la solicitud de reducción de jornada, el permiso de paternidad siendo insuficiente. «Es una cuestión de principios y hasta en los sindicatos se pelea más por el año sabático o la jubilación anticipada

que por avanzar en conciliación», se queja Barrientos, que hace ya años llegara a la misma conclusión que Fernández, ex técnico deportivo tras poner en una balanza profesión y familia. «Durante generaciones nos hemos perdido la primera etapa de nuestros hijos. Y aunque haya quien piense que me he equivocado, ahora estoy ahí».

El permiso de maternidad, a medias

• **José Reyes** rompe los esquemas de aquellos que siguen relacionando Ejército y machismo, un «cliché antiguo». Con un pie en los 40, este comandante malagueño afincado en Valladolid tuvo bastante claro que con su tercer hijo el permiso de maternidad iría a medias. «La decisión de tener hijos fue tomada por los dos y me apetecía mucho quedarme con él», afirma quien ya mamara de niño y adolescente corresponsabilidad familiar, «a cada uno le tocaba lo suyo». Una enseñanza trasladada a su propio hogar, en el que, apunta su mujer y compañera, «no existen los roles tradicionales». «En cuatro años nos mudamos a tres ciudades distintas en las que no teníamos familia, así que he-

mos tenido que apañárnosla solos», apostilla Ana Rubio. Las claves, organización y unos horarios laborales complementarios. En este contexto, no era de extrañar que esta pareja decidiera compartir las últimas 10 semanas de la baja maternal (la ley reserva en exclusiva las seis iniciales para la mamá). «Mucha gente no lo entendió y lo tradujo en un ultraje hacia el niño. Pero bueno, si lo dejaba con su padre...», se extraña Rubio, ascendida profesionalmente poco antes de quedarse embarazada. «Cada mañana me sacaba la leche y se la dejaba a José», y la palabra organización vuelve a aparecer en una conversación en la que reconoce que su embarazo no varió la de-

cisión empresarial de promocionarla. Sea como fuere, el de Reyes no es un caso aislado en las Fuerzas Armadas, ya que muchos de sus colegas y generación consideran «escasos» los 15 días de permiso de los que disfrutaban actualmente los papás españoles. «Cuando no estamos de maniobras, no dejamos de ser funcionarios con unos horarios más fáciles para llevar el día a día», explica quien durante las primeras semanas de vida de su tercer vástago se sintiera envidiado por los colegas con prole ya mayor. «Me recordaban que tenía mucha suerte. Y la he tenido, porque participar 24 horas al día de lo que le pasa al bebé hace que el vínculo sea mayor».

¿Reducción de jornada? ¿Y cómo?

• **Martín Barrientos** es probablemente uno de los primeros padres vallisoletanos que se acogió a la reducción de jornada por cuidado de hijos. Un derecho, y una «necesidad», en la que se fue turnando con su pareja (también docente) y con cada uno de sus cuatro hijos (23, 17 y 15 años). «A esta profesión se le echan muchas horas, en el colegio y en casa», sentencia el jefe de estudios del Pedro Gómez Bosque de La Victoria, quien recuerda que entonces la jornada escolar «era partida y se hacía muy difícil atender a los niños». En el anecdotario, las fricciones iniciales con la Administración educativa en el diseño de los horarios por la «falta de hábito y desconocimiento de la

normativa». «Lo hacías para conciliar y las diez horas que te reducían eran alternas», y sonríe para pasar a jurar y perjurar que «jamás» notó mal ambiente entre los compañeros, a pesar de que no siempre el sustituto enviado cubriría al 100% las reducciones solicitadas por este motivo, por otra parte, poco habituales en un gremio «bastante sensibilizado» en la igualdad de oportunidades. «No digo que no lo haya, pero en 24 años de profesión no he conocido a ningún compañero. Y entre ellas, desgraciadamente, lo más corriente ha sido abandonar el magisterio para retomarlo seis u ocho años después», matiza y reproduce una de las frases que más escuchó en aquella época: «To-

tal, qué más te da estar con ellos que no», le decían quienes veían más lógico «tirar de algún vecino» o incluso llevar los niños al trabajo.

Como profesor de Educación Física, Barrientos ha sido testigo de cómo los escolares han ido dejando a un lado ciertos prejuicios y habituándose a compartir espacios. «Hace unos años no había manera de que los chicos saltaran a la comba porque era de niñas, ahora es más sencillo aunque sigan reclamando una Educación Física más agresiva», matiza. Comportamientos objeto de «verdaderos debates junto al uso del lenguaje sexista o, por ejemplo, de qué disfrazarlos a ellos y a ellas» en Carnavales.

Sin interrupciones laborales, padre 24 horas

• **Carlos Fernández** dejó a un lado más de dos décadas dedicadas al voleibol como jugador y como entrenador en nombre de quien ahora corretea a su alrededor. Los viajes por España y el Viejo Continente, los europeos y algún mundial, el reconocimiento personal y profesional dejaron paso al eco de las carcajadas de Pedro y a una etapa de búsqueda y formación. «Llevaba 24 años trabajando de manera muy intensa, nuestra casa se había convertido casi en una estación para mí y necesitaba parar. El niño fue el proyecto de vida perfecto», y mientras habla observa atentamente los

movimientos de esa ahora realidad de 19 meses. «Mi mujer tiene un trabajo estable y había sido siempre la gran sacrificada. Ahora me tocaba a mí», asume con serenidad y sin echar la vista hacia atrás para fijarla en lo supuestamente perdido. «Se trata de pensar en lo que he ganado, en la calidad de vida y el tiempo que le voy a ofrecer a él quedándome a trabajar en Valladolid». Se trataba, simplemente, de una cuestión de prioridades, cuyo orden se alteró al nacer su primer hijo. «No puedo negar que ha habido momentos de choque, nunca de duda, pero si hay algo que me ha enseñado

mi profesión es a adaptarme», relata este diplomado en Empresariales, quien tacha de «absurdo» no asistir como testigo de excepción al «proceso de crecimiento y aprendizaje» de Pedro. De ahí que, y hasta que llegue la oferta laboral indicada, dedique las mañanas a juegos, paseos y casa y las tardes, a su reciclaje profesional.

«Siempre hay alguien que se extraña, peroafortunadamente ese concepto tan rígido de que los niños son para las mujeres va desapareciendo. Incluso aquello de 'ayudar' a tu mujer», opina convencido tras compartir experiencia con amigos ita-

lianos, portugueses, franceses u holandeses. «Aunque en otros países como Holanda las leyes son más conciliadoras, en el día a día no son tantas las diferencias», añade Fernández al debate. Su última reflexión, lo «irrepetible» de la experiencia de ejercer de padre 24 horas al día. Sin condiciones. Sin interrupciones.

www.fmcva.org

SALA CERVANTES - "Venta Antidpador" Entrada: 4,90€
Viernes 20 de febrero
TEATRO Y TÍTERES
TEATRE NU presenta:
"La Luna de Juan"

SALA AMBIGÜ - "Venta Antidpador" - Entrada: 7,70€
Viernes 20 de febrero:
GREG ZLAP (Polonia/Francia) presenta: "Road Movie(s)"
Domingo 22 de febrero: **REGRESO AL FUTURO**
Lunes 23 y Martes 24 de febrero:
ALICIA SOTO - HOJARASCA presenta: "In vino veritas"

VENTA ANTICIPADA DE LOCALIDADES para los espectáculos de la Sala Cervantes y Sala Ambigü en la FMC de lunes a viernes de 11 a 14 horas y de 17 a 20:30 horas

DISFRACES
Petry
ALQUILER
Confección propia
tel. 983 374 305